

Los cinco propósitos de Dios para cada creyente. Estos propósitos expresan lo que Dios quiere que cada uno de nosotros hagamos en esta tierra.

Dios quiere que yo sea un MIEMBRO de su familia

Compañerismo: La Biblia es bien clara cuando nos dice que seguir a Cristo no es solo creer, incluye pertenecer. La vida cristiana no es un acto de un solo actor, solitario en la vida, Dios nos ha dado la iglesia como nuestra familia espiritual para nuestro beneficio. Efesios 2:19 nos dice: "Somos miembros de la familia de Dios, pertenecemos a la casa de Dios con nuestros hermanos y hermanas" (Traducción libre).

Dios quiere MODELAR mi carácter

Discipulado: Dios quiere que cada creyente sea como Cristo. En Timoteo 4:12, Pablo nos indica áreas específicas donde debemos modelar el carácter de Cristo... dar un ejemplo a los creyentes en la conversación, en el amor, en la fe, en la pureza. La madurez no se mide por el conocimiento pero por el estilo de vida.

Dios quiere que sea un MINISTRO de su gracia

Servicio: Es una de las responsabilidades de todo creyente, Dios espera que usemos nuestros dones, talentos y oportunidades para beneficiar a otros. 1 Pedro 4:10 dice, cada quien debe usar sus dones para servir a otros, fielmente administrando la gracia de Dios de varias maneras.

Dios desea que cada creyente tenga un MINISTERIO

Ministerio: En la Iglesia El Buen Pastor somos muy directos con esto. Se lo comunicamos a los no creyentes muy claramente: Si se entrega a Cristo, te estas comprometiendo para ministrar en su nombre para el resto de tu vida.

Dios quiere que seamos MENSANJEROS de su amor

Evangelismo: Una vez que le hemos entregado nuestra vida, nos convertimos en comunicadores de las Buenas Nuevas para los que nos rodean, es parte de nuestra descripción de trabajo como cristianos (2 Corintios 5:19-20). Somos embajadores de Cristo, Dios nos usa para que le hablemos a otros de El. Tenemos una misión en esta tierra y eso incluye compartir de Cristo (Hechos 20: 24).

Dios quiere que MAGNIFIQUE su nombre

Adoración: Hemos sido llamados a ser adoradores Salmo 34:3. Todos tenemos la necesidad de adorar, si no adoramos a Dios encontraremos algo que lo reemplace. Podemos adorar el trabajo, la familia, dinero, un deporte, o hasta uno mismo. Por eso es que el primer mandamiento dice: No adoraras a otros Dios. Mientras llevamos a cabo los cinco propósitos para la iglesia proveemos apoyo emocional y relacional. La iglesia le provee a las personas lo que no pueden encontrar en ninguna otra parte en el mundo: **La Adoración** me ayuda a enfocarme en Dios; **el Compañerismo** me ayuda a confrontar mis problemas; **el Discipulado** me ayuda a fortalecer mi fe; **el Ministerio** me ayuda a descubrir mis talentos; **el Evangelismo** me permite cumplir con mi misión.